



Digithum

ISSN: 1575-2275

digithum@uoc.edu

Universitat Oberta de Catalunya
España

Aliaga Sáez, Felipe Andrés; Uribe Mendoza, Cristhian; Blanco García, Jorge Enrique;
Ballén Velásquez, Diego Alejandro; Robayo Cante, Ivonne Andrea
Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto. Discursos de colombianos refugiados en
Ecuador

Digithum, núm. 20, julio, 2017, pp. 1-13

Universitat Oberta de Catalunya
Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55053517005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DIGITHUM

UNA PERSPECTIVA RELACIONAL SOBRE LA CULTURA Y LA SOCIEDAD

<http://digithum.uoc.edu>**Dossier “Memoria e imaginación”****Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto
Discursos de colombianos refugiados en Ecuador*****Felipe Andrés Aliaga Sáez****Cristhian Uribe Mendoza****Jorge Enrique Blanco García****Diego Alejandro Ballén Velásquez****Ivonne Andrea Robayo Cante**

Grupo de investigación Conflictos Sociales, Género y Territorios

Facultad de Sociología

Universidad Santo Tomás (Colombia)

Fecha de recepción: marzo de 2017**Fecha de aceptación:** mayo de 2017**Fecha de publicación:** julio de 2017**CITA RECOMENDADA**

ALIAGA SÁEZ, Felipe Andrés; URIBE MENDOZA, Cristhian; BLANCO GARCÍA, Jorge Enrique [et al.] (2017). «Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto. Discursos de colombianos refugiados en Ecuador». En: “Memoria e imaginación”. *Digithum*, n.º 20, págs. 1-13. UOC y UdeA. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]
 <<http://dx.doi.org/107238/d.v0i20.3097>>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

Resumen

Este artículo busca identificar los imaginarios del retorno de los colombianos refugiados en Ecuador, describiendo sus trayectorias migratorias y las condiciones bajo las cuales estas personas, que salieron del país por causas relacionadas con el conflicto armado, considerarían regresar tras la implementación de los acuerdos de paz. La evidencia empírica se recolectó, principalmente, a través de once grupos focales en la ciudad de Quito. Se concluye que la terminación de la guerra es apenas el punto de partida para el retorno, ya que los refugiados demandan del Estado colombiano un acompañamiento social integral y efectivo para regresar al país.

Palabras clave

imaginarios, posconflicto, refugiados, retorno, Colombia, Ecuador

* Este artículo es resultado del proyecto “Imaginarios del retorno a Colombia postconflicto. Posibles escenarios a partir del discurso de refugiados colombianos en Ecuador y en las políticas para el retorno”. Aprobado por la Vicerrectoría Académica General de la Universidad Santo Tomás-Colombia. FODEIN 2016 (Fomento, Desarrollo y Producción de Investigación de Alto Nivel en la Universidad Santo Tomás). Desarrollado por investigadores de la Facultad de Sociología.

Imaginaries on the Return to a Post-Conflict Colombia Discourses of refugees residing in Ecuador

Abstract

This article aims to identify the imaginaries regarding the return of Colombian refugees residing in Ecuador, describing their migratory trajectories, and the conditions under which these people, who left the country due to causes related to the armed conflict, would consider returning after the implementation of the peace agreements. The empirical evidence was collected through 11 focus groups carried out in the city of Quito. The conclusion is that the ending of the war is hardly a starting point for a return, since the refugees request from the Colombian State an integral and effective social accompaniment in order to return to the country.

Keywords

imaginaries, postconflict, refugees, return, Colombia, Ecuador

Imaginaris del retorn a la Colòmbia postconflicte Discursos de colombians refugiats a l'Ecuador

Resum

Aquest article es proposa d'identificar els imaginaris del retorn dels colombians refugiats a l'Ecuador i ho fa mitjançant descriure'n les trajectòries migratòries i les condicions sota les quals aquestes persones, que van deixar el país per causes relacionades amb el conflicte armat, es plantejarien de tornar un cop establerts els acords de pau. L'evidència empírica s'ha recollit, principalment, a través d'onze grups focals a la ciutat de Quito. Hom conclou que l'acabament de la guerra només és el punt de partida per a un eventual retorn, atès que els refugiats exigeixen a l'Estat colombià un acompanyament social integral i efectiu per retornar al país.

Paraules clau

imaginaries, postconflicte, refugiats, retorn, Colòmbia, Ecuador

Introducción

El conflicto armado en Colombia se remonta a una historia de más de cincuenta años, la cual, según Gabriela García y David Proaño (2016), ha generado un estado profundo de miedo y vulnerabilidad en la sociedad colombiana, desencadenando desplazamientos y búsqueda de refugio: "se estima que hay 7.603.597 millones de víctimas del conflicto armado y alrededor de 6.24 millones de víctimas de desplazamiento (UARIV, 2016). En cuanto a personas con casos de refugio, se contempla una desesperanzadora cifra de 360.300 hasta el presente año (ACNUR, 2015)" (p. 13). Los autores indican, además, que Ecuador es el principal destino de quienes huyen de la violencia en Colombia.

En el estudio *No se puede ser refugiado toda la vida*, coordinado por Carlos Ortega y Oscar Ospina (2012), ya se constataba esta situación: "la principal causa del desplazamiento en Colombia y posterior salida hacia Ecuador es el conflicto armado y la violencia" (p. 29). La violencia en relación al conflicto armado, según estos autores, se expresa a través de grupos armados, tales como paramilitares, guerrilla y otros no identificados, incluso el ejército: "el tener lazos familiares con algún integrante, relaciones comerciales, ser considerado informante, prestar servicio militar

obligatorio, mantener contacto voluntario o no, cualquier motivo de sospecha, puede convertirse en una potencial amenaza y causa para el desplazamiento" (Ortega y Ospina, 2012, p. 31). A esto se suma la violencia en zonas rurales, violencia y persecución política hacia quienes desarrollan trabajo comunitario y defensa de derechos humanos. También se cruza con aspectos de migración económica; sin embargo, los puntos comunes son la vulnerabilidad, el temor y la violencia.

De esta manera, Ecuador se configura como uno de los países destino de los migrantes forzados colombianos. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), en su hoja informativa de abril de 2016, destaca los datos publicados por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador en cuanto a que "el número de refugiados colombianos reconocidos había llegado a 57.325, de un total de 60.253 refugiados reconocidos (95.2% del total); por tanto, 2.928 son refugiados de otras nacionalidades (4.8%) y 233.049 es el número de solicitudes de asilo receptadas en total en Ecuador hasta fin de 2015" (ACNUR, 2016, p. 2).

En el contexto del conflicto armado se reconoce la dificultad o imposibilidad de retornar a los lugares de origen, "algunas familias aguardan la esperanza de un retorno, pero el mantenimiento de

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

las condiciones críticas, como la presencia continua de grupos irregulares en las regiones de origen y las amenazas latentes, se dirigen fundamentalmente a Ecuador" (Ortega y Ospina, 2012, p. 43). Una vez que ya se han movilizadopor diferentes puntos del Colombia, deciden partir al país vecino o se dirigen directamente hacia allí, ya que ofrece protección frente a la necesidad de abandonar la inseguridad y violencia, además de la cercanía a Colombia.

Sin embargo, el proceso migratorio forzado ha generado una serie de conflictos para los refugiados en el lugar de destino. Según Ana Guglielmelli (2011), en muchos casos los refugiados en Ecuador no pueden encontrar seguridad, hay obstáculos para su integración, enfrentan discriminación, así como la existencia de estereotipos negativos. Ángela Carreño (2012) indica que algunos colombianos solicitantes de refugio sufren discriminación y estigmatización al vincularlos con el narcotráfico y la delincuencia. Ortega y Ospina indican que los migrantes forzados en Ecuador son más vulnerables "no solo porque la población que huye de la violencia llega a su destino 'empobrecida', sino también porque se enfrenta a situaciones de rechazo en el marco de los prejuicios con lo que se asumen los flujos de inmigrantes extranjeros" (Ortega y Ospina, 2012, p. 16). García y Proaño (2016), por su parte, indican que "se destaca la asociación de la persona extranjera, específicamente colombiana con imaginarios relacionados con criminalidad. Esto, reafirmando los estereotipos negativos que lamentablemente rodean al colombiano" (p. 73).

En este contexto, los refugiados se pueden ver en una serie de contradicciones, ya que por un lado la situación de discriminación puede dificultar la integración en la sociedad de destino pero, por otro, el retorno se vislumbra como un proyecto difícil de alcanzar en un escenario de posconflicto.¹

Existen mecanismos generados por el Gobierno colombiano para facilitar o asegurar el retorno, por ejemplo la Ley 1565 de 2012 y las distintas acciones del programa Colombia Nos Une; sin embargo, la intención de este trabajo no es poner en análisis estos mecanismos sino conocer, desde las personas víctimas, en condición y solicitantes de refugio, sus imaginarios del retorno frente al posconflicto. Siguiendo las ideas de Diana Ortiz y Sergio Kaminker (2014), es importante considerar lo que piensan y pueden decir los refugiados, "cuyas narraciones pueden ayudar a reconstruir, sino reformular la historia, la historia escrita desde el poder que ahoga otros relatos. Su realidad parece ser aquella de los que no tienen voz en sus lugares de origen, más bien que sus voces

son inaudibles" (p. 49). En este sentido, se pretende encontrar y visibilizar esas voces, ya que Colombia, como indican Shirley Castaño y Santiago Morales (2015), "siendo un país claramente expulsor, requiere preguntarse por el regreso de los migrantes donde la apuesta sea rescatar esos saberes que se producen de las vivencias, lo que se siente y que se aprende al permanecer fuera del país de origen, con miras a construir propuestas de intervención que faciliten los procesos de integración" (p. 106).

La investigación de donde emerge este artículo se realiza en pleno proceso previo a la firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC, lo cual abría la posibilidad de que se produjera una expectativa frente al retorno, en un posible escenario posconflicto; sin embargo, los relatos muestran un panorama muy distinto.

1. Enfoque teórico para abordar el imaginario del retorno

En este estudio se aborda el imaginario social desde la perspectiva fenomenológica del chileno Manuel Antonio Baeza,² quien sostiene que los imaginarios sociales son "una manera compartida por grupos de personas de representarse mentalmente el espacio y el tiempo" (Baeza, 2000, p. 9). De esta manera, los imaginarios sociales comparten, simbólicamente, formas y contenidos en los cuales los grupos se reconocen, en tanto que esquemas de inteligibilidad que ofrecen sentido existencial. "Los imaginarios actúan como singulares matrices de sentido o, al menos, como elementos coadyuvantes en la elaboración de sentidos subjetivos atribuidos al discurso, al pensamiento y, muy importante, a la acción social" (Baeza, 2000, p. 14). El imaginario es una institucionalización de ideas fundantes de un grupo de seres humanos, en cuanto "*mínimo común denominador* ideacional que cohesiona a los grupos sociales" (Baeza, 2000, p. 34) y que, además, conecta temporalmente el pasado, el presente y el futuro.

Los imaginarios actúan como motores que dan sentido a la existencia individual y, a su vez, movilizan el sentido existencial de una colectividad o de una sociedad, puesto que se constituyen como "homologadores" de todas las maneras de pensar, de relacionarse y de ejecutar determinadas prácticas sociales que reconocemos como propias (Baeza, 2003); por lo tanto, es en la coexistencia o convivencia que los imaginarios adquieren significado y pueden traducirse en la elaboración de proyectos hacia el

1. Según Prieto (2015) con base en datos de William Mejía, entre 2001 y 2008 habrían retornado 319010 personas; según la misma autora, con base en informes de Cancillería (Registro Único de Retornados, RUR), en 2013 y abril de 2015 se aprobaron 1582 solicitudes, solo 79 bajo la figura que acoge a las víctimas.
2. Aliaga y Carretero (2016) identifican que existen diferentes corrientes para el abordaje del imaginario social, destacando la corriente francesa a través de Cornelius Castoriadis, Gilbert Durand y Michel Maffesoli; y la corriente iberoamericana con autores tales como Juan Luis Pintos, Josexto Beriain, Celso Sánchez, Luis Castro, Emmanuel Lizcano y José Ángel Bergua; desde América Latina, Manuel Antonio Baeza ha desarrollado una propuesta teórica muy robusta en torno a los imaginarios sociales, la cual ofreció los elementos conceptuales apropiados para esta investigación.

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

futuro, en una forma de comprensión del pasado o en una lectura auténtica del presente.

De esta manera, el imaginario social adquiere un rol central para la comprensión del mundo social, al estar presente en todos los ámbitos humanos: “los imaginarios sociales, en tanto que concepto, reclaman tal centralidad analítica que omitir esta perspectiva me parecería, por decir lo menos, problemático” (Baeza, 2003, p. 210). Bajo estas premisas, el presente estudio elabora un marco analítico para el abordaje de los imaginarios sociales que parte de cinco categorías axiales en la propuesta teórica de Baeza (2003), a saber: el enigma, las creencias de base, la intencionalidad, la fractalidad y las estructuras simbólicas de ajuste.

El concepto de *enigma* es central en la identificación de imaginarios, puesto que “en toda construcción de soluciones a respuesta a los desafíos (planteados como enigmas propios de carácter siempre inédito de cada situación, más que como problemas) tenemos la presencia de la imaginación” (Baeza, 2003, p. 53). Al plantear el retorno como un escenario posible, en donde se busca crear una imagen de estabilidad que ofrece una respuesta probable en cuanto opción principal de la realidad o eje articulador, Baeza apunta que “los imaginarios sociales no son meras representaciones de algo real, sino elaboraciones ‘peri-racionales’ (es decir situadas en la periferia de la racionalidad, aunque con capacidad de influir sobre ella)” (Baeza, 2003, p. 81). Para el autor, los imaginarios sociales “nos brindan algo así como la seguridad y la confiabilidad de sus contenidos en materias sensibles que, a priori, revisten el carácter de enigmas para nuestra conciencia” (Baeza, 2003, p. 97). En este sentido, se busca identificar cuáles son las respuestas centrales frente al *desafío del retorno*.

Esto se complementa con la identificación de *creencias de base* en torno a cómo se constituye el retorno. Estas creencias nutren los imaginarios –según Baeza siguiendo la idea de Castoriadis–, fundan lo que sería el imaginario radical o el núcleo del imaginario: “Lo que observamos en condición de respuesta supone una creencia de base, un principio intransable, un valor fundante, que surge en un espacio-tiempo dado (contexto) y al cual se van agregando elementos afines que pueden prolongarse casi indefinidamente” (Baeza, 2003, p. 57), en cuanto ramificaciones imaginarias, en la forma de elementos secundarios que nutren el imaginario y que van densificando una concepción dada. Estas creencias pueden estar ancladas a las características de cualquiera de los contextos involucrados en el proceso migratorio.

Se buscará lo que el imaginario manifiesta como *intencionalidad*, en cuanto esta “comprende con antelación decisiones muy elementales que tienden a organizarla a partir de premisas muy básicas, de universos valóricos propios o ajenos internalizados, de creencias múltiples, de bagajes de experiencias individuales y/o colectivas, etc.” (Baeza, 2000, p. 53). Intencionalidad de los refugiados en el imaginario del retorno, ya que Baeza afirma que existen opciones que organizan el pensar y el actuar, y que conforman el imaginario en tanto que este contiene basamentos de tipo

mítico-ideacionales. En este sentido, resulta pertinente interrogar las condiciones que vislumbran los refugiados para poder retornar a su país de origen, a partir de las opciones disponibles en su entorno, ya que la intencionalidad impulsaría la voluntad y el deseo por transformar la condición de vida del sujeto y de la comunidad.

Los *itinerarios fractales* de los refugiados influyen en la conformación del imaginario. Según Baeza, la característica fenomenológica del ser humano es “su facultad exploratoria en diferentes direcciones, a partir de una potencialidad cognitiva que le distingue de otros seres vivos” (Baeza, 2000, p. 17), indica que el hombre en torno a esta facultad traza *itinerarios cognitivos fractales*, los cuales se refieren a “recorridos existenciales que tienen que hacer frente a lo imprevisto, a lo que jamás se repite pura y simplemente con semejantes circunstancias, con idénticos actores, con similares marcos de referencia en el pensar (a pesar de apariencias engañosas), etc.” (Baeza, 2003, p. 53). De esta manera, el itinerario fractal de los refugiados tomará en consideración las diferentes direcciones del recorrido migratorio, en la lógica origen-tránsito-destino-“retorno como posibilidad”, dando valor a aquellas *experiencias vitales transcendentales* que han marcado su tránsito, así como aquellas cuestiones *no esperadas*, que parten del mismo hecho de la migración forzada como uno de los condicionantes del imaginario.

Un último elemento que se busca observar, considerando el proceso de diálogo para un posconflicto, supone que pueden entrar en juego lo que Baeza (2015) denomina *estructura simbólica de ajuste*. Una estructura de ajuste es un acomodamiento provisorio desde los imaginarios sociales, “un posicionamiento histórico de una sociedad es entonces el resultado concreto de la consolidación de una estructura de ajuste” (Baeza, 2000, p. 146), siendo necesario observar, sistemáticamente, el estado de equilibrio parcial en un orden social frágil. Permite una provisorio estabilización de sentido, pues “son estas plausibilidades, inspiradas desde la profundidad de los imaginarios sociales, las otorgadoras de seguridades elementales, aunque siempre deben ser consideradas como estructuras provisorias” (Baeza, 2008, pp. 156-157).

Según Baeza (2015), la estructura de ajuste contiene un núcleo de referencia que sostiene la totalidad simbólica y esta estructura está basada en un proceso histórico-social de la actividad intersubjetiva de una población, a través de “sendas significaciones que caracterizan las formas o figuras de plausibilidad social que la sociedad legitima en el pensar, el decir, el actuar y el juzgar” (p. 111). Se trataría de un tipo de orden simbólico que puede formarse a partir de imaginarios sociales anteriores o de significaciones producto de la creatividad social.

Autores como Fernando Lozano o Cristian Orrego y Jorge Martínez (2015) afirman que no existe una teoría general sobre el retorno. Lozano y Martínez (2015) indican que “la clave está en definir, en cada trabajo, qué es lo que se entiende por retorno y las múltiples facetas que se quieren describir o analizar” (p. 14). En el

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

presente artículo, la posición se encuentra un paso previo al mismo proceso de retorno, ya que a través de la teoría de imaginarios sociales se verán las posibilidades de la migración de retorno, es decir, la generación de una proyección antes del mismo proceso.

En este sentido, el imaginario conectará con la idea de “expectativa”, siendo un elemento clave en cuanto a considerar o no la posibilidad del retorno. “La intención de retornar implica una expectativa permanente, aunque su materialización suele estar sujeta a continuos aplazamientos y reconfiguraciones del proyecto de vida, sin contar que, en términos normativos, el regreso no depende exclusivamente de la voluntad del migrante” (Mejía y Castro, 2012, p. 18). El retorno puede, incluso, llegar a construirse en una proyección imaginaria que se establecería como una mitologización, en tanto que “el mito del retorno acompañará al emigrante y, frecuentemente, esta esperanza será la que le sostenga, sobre todo en la primera fase de su estancia en el exterior” (De la Fuente, 2003, p. 154). Según Durand (2004), para algunos emigrantes “la mitología del retorno tiene que ver con la política. Con el cambio de régimen en el país de origen y con el cambio de las condiciones que lo obligaron a partir” (p. 107).

Es importante observar los aspectos que van constituyendo el imaginario social del retorno para corroborar hasta qué punto este proceso guarda relación con las expectativas, y ver si está en los planes del migrante. “El anhelo de volver al país de origen es inherente al fenómeno de la migración. Muchos de quienes emigran tienen el regreso dentro de sus planes, en algunos casos como su sueño constante, pero con frecuencia aplazado y en ocasiones no alcanzado” (Mejía, 2011, pp. 20-21, como se citó en Mejía y Castro, 2012, p. 18). En este caso, hay que considerar la variable que implica la migración forzada como posible condición inhibidora del retorno; sin embargo, el posconflicto, como un cambio en el orden social y político de Colombia, puede propiciar las condiciones para un retorno en condiciones favorables.

2. Metodología

La investigación tuvo un enfoque cualitativo. El trabajo de campo se realizó en el mes de junio de 2016 en la ciudad de Quito (Ecuador), donde se recogió la información a través de once grupos focales que contaron con la participación de más de setenta personas colombianas refugiadas víctimas del conflicto armado; lo cual permitió alcanzar el punto de saturación teórica en la conformación de la muestra. Para la identificación de la muestra se contó con el apoyo del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), Defensoría del Pueblo de Ecuador, HIAS y la Fundación Esperanza. El análisis fue de tipo hermenéutico, y la sistematización e interpretación de los datos se llevó a cabo con el *software* cualitativo MAXQDA.

3. Rumbo a la construcción del imaginario del retorno a Colombia posconflicto

En esta sección del artículo se presenta una serie de elementos que van conformando el imaginario del retorno. Para poder realizar un acercamiento a su estructura, se entrelaza la teoría de imaginarios de Manuel Antonio Baeza con aspectos relevantes identificados y compartidos por las personas refugiadas en sus trayectos migratorios, lo cual va retratando y entregando las pistas sobre la posibilidad o no de un retorno a Colombia posconflicto.

Migración forzada hacia Ecuador como fase inicial del imaginario

Si bien los refugiados colombianos llegaron a Ecuador en diferentes momentos y bajo distintas circunstancias, es posible identificar algunos elementos comunes en medio de la diversidad de sus recorridos existenciales. El primero de ellos se refiere a las razones por las cuales salieron del país. Sus discursos denotan sufrimiento y traumas causados por la guerra en sus territorios de origen. Muchos de ellos pertenecen a comunidades afrodescendientes que habitan el suroccidente colombiano, particularmente los departamentos de Valle del Cauca, Cauca y Nariño, y manifiestan que fueron desplazados entre los años 2000 y 2011, período que coincide con la intensificación de la violencia a causa del conflicto armado en Colombia.

Según el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH (2009), a finales de los años noventa se registró un incremento de los cultivos de coca y de la instalación de la infraestructura para su procesamiento en esta zona del país, lo cual vino acompañado de la expansión y fortalecimiento de actores armados irregulares como las FARC y el ELN, por un lado, y el bloque Libertadores del Sur de las autodefensas y las Bacrim, por el otro. Lo anterior conllevó a que los departamentos mencionados se configuraran como uno de los principales escenarios de la guerra por el control estratégico de las rutas del narcotráfico, puesto que allí convergen corredores entre la Amazonía y el Océano Pacífico, el Valle del Cauca y Ecuador.

Adicionalmente, la economía de la guerra en el suroccidente colombiano no se limitó al cultivo y tráfico de ilícitos sino que también se complementó con la aplicación de otras dos fuentes de financiación: la extorsión y el secuestro (Echandía, 2004). Estas dinámicas del conflicto tuvieron un fuerte impacto social, cultural y económico en las comunidades: abandono de la economía tradicional, aumento del consumo de alcohol y de la violencia intrafamiliar, incremento en la tasa de homicidios y desplazamiento forzado de la población, etc. (Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2009). A su vez, este contexto sociopolítico constituye el punto de origen de los itinerarios fractales de los refugiados colombianos en Ecuador.

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

A mi papá lo amenazaron de muerte porque vio asesinar a una persona y era sobrino de él. Denunció a esa persona que mató al sobrino de él, lo amenazaron y nos tocó irnos del barrio. En el barrio Caldas me sacaron desplazado a mí, los Urabeños, porque me querían meter a las filas de ellos. (Hombre, grupo focal #1, 17 de junio de 2016).

A uno lo sacan de la casa, lo descuartizan, lo desaparecen y van y le dicen a la mamá o a la mujer que si denuncia, también lo desaparecen. (Mujer, grupo focal #1, 17 de junio de 2016).

En ese momento mi mamá me llamó y me dijo: "Hijo, cómo le parece que mataron a su primo. La guerrilla tiene a las familias para que no salgan, ¿si me entiende?, si usted sale al pueblo, usted es objetivo militar". Yo le doy gracias a mi Dios y a la Virgen porque saqué a mi familia, mi hijo tiene 22 años y lo alcancé a sacar o si no me lo hubieran matado. (Hombre, grupo focal #1, 17 de junio de 2016).

De esta manera, la fractalidad se configura a partir de la incertidumbre existencial que aleja al sujeto de un horizonte de esperanza o de un futuro promisorio que le brinde bienestar, calidad de vida y tranquilidad. Atrapados en la desolación que produce el miedo a los actores armados irregulares y la falta de protección estatal, el discurso de los refugiados contiene narrativas de muerte, amenazas y violencia que solo la barbarie de la guerra colombiana pueden explicar. Son discursos que, aunque remiten a un pasado, retumban en la memoria individual y colectiva de sujetos que vieron su voluntad sometida cuando su vida estaba en peligro inminente, y por la que temen aun estando fuera del país.

Un segundo elemento que acompaña los itinerarios fractales de los refugiados colombianos en Ecuador es su interacción con las instituciones gubernamentales. El recorrido trágico que acompaña el desplazamiento forzado involucra una alta cuota de responsabilidad estatal, puesto que los participantes de esta investigación manifiestan que se sienten desprotegidos por parte del Gobierno Nacional, que no cuenta con rutas de atención claras ni efectivas para atender sus demandas. Si bien la legislación colombiana establece una normatividad en materia de retorno y atención a víctimas del conflicto, este aparato legal se encuentra desarticulado y funciona de manera deficiente por fuera del territorio colombiano, lo que se agudiza con la falta de información que al respecto tienen los consulados.

De esta manera, los discursos de los refugiados permiten entrever cierta desconfianza hacia el Estado; muchos coinciden en que el Gobierno colombiano no les ha brindado ayuda alguna para sobrellevar su condición de refugio y otros critican que los incentivos ofrecidos por la ley del retorno se dirigen, exclusivamente, a los migrantes "deseables socialmente", esto es, los que cuentan con recursos económicos para regresar al país, lo cual no responde a la realidad de los "migrantes fracasados", aquellos que se encuentran fuera del país en situación de exclusión, violencia, precariedad laboral, etc.

El gobierno colombiano no vela por nosotros. En ningún momento dicen: "venga, que los desplazados que están en Ecuador ¡Vamos por ellos!". El gobierno no lo hace. (Hombre, grupo focal #1, 17 de junio de 2016).

Todos los que hemos sido víctimas estamos condenados, unos a estar desterrados del país y otros sumisos dentro del país. El gobierno nunca ha sido capaz de darnos protección. (Hombre, grupo focal #1, 17 de junio de 2016).

La ley del retorno sí sirve, ¿sirve para quién? Para las personas que vienen aquí a trabajar, que no tienen dificultad económica y quieren retornar, sirve para ellos, pero no para los colombianos que hemos vivido la guerra como nos tocó a nosotros. (Mujer, grupo focal #2, 18 de junio de 2016).

Yo llevo ocho meses aquí y no he recibido ni una sola ayuda del gobierno Colombiano. (Hombre, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

Como ha señalado Baeza (2000), una característica fenomenológica del ser humano es su facultad exploratoria, la cual permite trazar disímiles itinerarios fractales. Esta facultad exploratoria ha orientado los recorridos existenciales de los refugiados colombianos, quienes compartían un conjunto de creencias de base frente a su lugar de destino. Aunque no todas las personas que se entrevistaron sabían a dónde ir en el momento que tuvieron que abandonar su territorio, puesto que –incluso– muchos de ellos buscaron protección en distintas ciudades antes de salir del país, se pudo identificar que todos compartían el imaginario de que Ecuador es un país tranquilo. Esa idea de tranquilidad fue la principal creencia de base que motivó la travesía de los refugiados hasta el vecino país, lo cual –a su vez– puede explicar la gran cantidad de ciudadanos colombianos que solicitan protección del Estado ecuatoriano.

Cuando yo salí, llegué a Cali, y ese día me encontré en el terminal a una señora. Ella me empezó a contar su historia y yo le comenté mi historia. Me dijo: "vea 'mija', irse para Bogotá o quedarse aquí en Cali es peor, porque hasta acá la pueden venir a buscar. Pegue pa' otro lado". No tenía la plata ni tenía el plan de venir para acá. Me puse a pensar y dije: ¿para dónde voy a agarrar? Entonces decidí Ecuador. No fue porque ya lo tenía planeado. Yo pensaba irme para Bogotá, a ver si allá en Bogotá me podían solucionar el problema, pero en verdad no vi garantías y temí por mi vida, porque esos grupos al margen de la ley a cualquier parte llegan. Por eso decidí venirme para Ecuador. (Mujer, grupo focal #6, 22 de junio de 2016).

Además, existen ciertas características que nutren las creencias de base de los ciudadanos que buscan refugio en Ecuador. La primera de ellas es la facilidad de acceso, ya que los colombianos pueden ingresar a este país sin necesidad de visado y pueden viajar hasta la ciudad de Quito por vía terrestre a muy bajo costo. La segunda característica es que Ecuador cuenta con un marco legal

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

que reconoce el derecho de asilo y refugio, lo cual está respaldado por la Constitución de la República y el Decreto Presidencial Núm. 1182 del 30 de mayo de 2012.

Vulnerabilidad y exclusión social en el destino

Buena parte de los colombianos que se encuentran refugiados en la ciudad de Quito manifiestan que han sido víctimas de maltrato, discriminación y xenofobia. Dado que la solicitud de refugio es un proceso largo y que no reciben apoyo económico por parte del Gobierno colombiano o ecuatoriano, muchos de ellos se ven obligados a trabajar en la informalidad, ya sea en el sector de la construcción, en oficios domésticos o en ventas ambulantes. Como consecuencia, los entrevistados denuncian que han sido explotados laboralmente y, en algunos casos, han tenido problemas con la policía:

A toda parte donde voy lo ponen a trabajar a uno y no le pagan, lo discriminan a uno por ser negro, por ser colombiano, dicen que venimos a robar y que somos guerrilleros. (Hombre, grupo focal #5, 21 de junio de 2016).

Un chico colombiano consiguió un carrito para vender pizzas. Él empezó a vender sus pizzas y en cuatro días se vendió 140 dólares. ¡Qué pizza más rica! El lunes él sale a las dos de la tarde y cuando estaba acomodando sus cositas, llegan dos “gamines” de la [Policía] Metropolitana. ¡Escúchenme, dos! Y él decía que se sentía tan impotente porque le quitaron el carrito y sus quesos. Y luego le dicen: “venga se sube a la camioneta”. En el momento que él se sube a la camioneta uno lo coge así, lo enciella, como si fuera un delincuente. Luego él se sube y le dan una patada y ahí lo tiran al suelo [...] Entonces mire lo que está ocurriendo. Las autoridades en vez de dar ese amparo, ese apoyo, lo que hacen es maltratarnos. (Mujer, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

Adicionalmente, algunos refugiados han sido víctimas de discriminación y xenofobia al momento de requerir servicios de salud o educación para ellos y sus hijos:

Gracias a Dios uno está aquí, pero uno no está en el paraíso. A uno no le dan trabajo, uno no tiene seguro social, no tiene para estudiar, la ayuda que le dan es limitada; coma y mire a ver cómo se defiende, pero no tenemos acceso a nada. (Hombre, grupo focal #6, 22 de junio de 2016).

En los hospitales hay una discriminación tremenda. Cuando yo fui a tener a mi niño, el más pequeño, llegó un doctor de los que hicieron la ronda. Él me estaba tomando los datos, pasaba a hacerme el tacto y a examinarme, en fin... Cuando yo le hablé, me pidió el nombre y entonces me dijo: “¿Usted de dónde es?” Entonces, le digo yo: “Colombiana”. Y me

dice: “Sí, ya decía...”. Y le digo yo: “¿Qué pasa? ¿Qué tiene de malo?” Y me dice: “No, es que ustedes vienen a parir acá, a que les saquemos los hijos, encima gratis, que les hagamos el favor y darse por bien servidos”. (Mujer, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

Se observa, entonces, que los refugiados colombianos encuentran en el lugar de destino una violencia distinta de la que motivó su salida del país, pues el temor que antes ocasionaba la presencia de actores armados ilegales en sus territorios de origen, ahora es infundido por la discriminación y la xenofobia que muchos de ellos han tenido que enfrentar en territorio ecuatoriano. Dada la incertidumbre que caracteriza los itinerarios fractales de las personas refugiadas, quienes no logran obtener tranquilidad ni seguridad en el país de destino, sus discursos dan cuenta de nuevas intencionalidades que organizan sus formas de sentir, pesar y actuar, y que –tal como lo señala Baeza (2000)– dotan de sentido los imaginarios sociales de esta población. De esta manera, algunos informantes manifestaron su intención de emigrar a un tercer país, como Brasil, Canadá, México o Venezuela, mas no de retornar a Colombia. En otras palabras, la situación de vulnerabilidad y exclusión social de las personas refugiadas está dando paso a procesos de re-emigración.

Yo la verdad no me quedaría aquí porque aquí yo no tengo oportunidades ni de estudio, ni de matricular a mis hijos. Yo ya pasé la solicitud para un tercer país [...]. Ya estamos en eso, la verdad es que sí me gustaría un tercer país, lo anhele, lo deseo porque yo creo que en otro país valoran más la vida de uno que en Colombia, y eso que uno es nacido allá. (Mujer, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

No estamos muy seguros acá tampoco. Esto se ha convertido en el patio de los grupos armados de Colombia. Ya hemos visto personas acá. Entonces nos toca que salir para otro lugar. (Hombre, grupo focal #6, 22 de junio de 2016).

No volveré a Colombia. Si no me dan la tarjeta aquí, me iré para otro lado a refugiarme por allá en Pompeya, pero no regresaría a Colombia. (Mujer, grupo focal #3, 19 de junio de 2016).

Respecto a la grave situación de vulnerabilidad y exclusión que viven los refugiados en territorio ecuatoriano, también es importante destacar el rol que han desempeñado organizaciones no gubernamentales como la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Servicio Jesuita a Refugiados, la Fundación Esperanza, HIAS, Misión Scalabriniana, entre otras, con el ánimo de proteger y promover los derechos de las personas en condición de refugio o solicitantes de este. A través de los testimonios obtenidos en el trabajo de campo se pudo evidenciar que estas organizaciones distribuyen bienes de primera necesidad y desarrollan programas, talleres y campañas que coadyuvan al agenciamiento e inclusión social de esta población.

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

Por otra parte, aquellos refugiados que llevan más tiempo en el país vecino se han organizado con el propósito de garantizar una mejor calidad de vida para ellos y sus familias. El trabajo de campo permitió conocer algunas experiencias en el barrio Solanda y en la Mitad del Mundo de ciudadanos colombianos que se reúnen periódicamente para gestionar proyectos sociales, productivos o de construcción de vivienda, lo cual, a su vez, ha favorecido su integración social, ya que muchos de estos proyectos están orientados a resignificar la imagen negativa que se tiene de ellos en algunos sectores de la sociedad ecuatoriana.

Nosotros hicimos una “minga” para contribuirle al pueblo ecuatoriano. Entonces, así fue que se logró que nosotros nos pudiéramos incorporar con el mismo pueblo. Hicimos limpieza de toda la calle Equinoccial, la principal, la pintamos entre todos. Convocamos a tres mil personas. Había nigerianos, había haitianos, un grupo de Venezuela... La gente pasaba y nos veía trabajando y luego se aparecían con porrones de agua para ayudarnos [...]. Era una forma de visibilizar a la gente que estaba aquí. Porque era duro. Usted se subía al bus y veía el temor de la gente, veía cómo apretaban los bolsos, ¿si me entiende? Pero eso ha cambiado mucho. (Hombre, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

Los procesos organizativos, formales e informales, llevados a cabo por colombianos refugiados o solicitantes de refugio en Ecuador han permitido que esta población pueda acceder a recursos básicos que les suelen ser negados debido a su estatus legal, tales como: asesoría jurídica, acceso a seguridad social, capacitación laboral, entre otros.

Desde el enfoque de los imaginarios sociales adoptado en esta investigación, los procesos organizativos de las personas refugiadas o solicitantes de refugio funcionan como estructuras de ajuste, en tanto que permiten un acomodamiento provisorio de esta población a las condiciones de vida que les brinda la sociedad ecuatoriana. Una de las creencias de base que permite este “estado de equilibrio parcial” es que las personas refugiadas son sujetos de derechos y, por lo tanto, deben manejar un mismo lenguaje y trabajar colectivamente por un bien común.

Paz y acompañamiento integral como condiciones *sine qua non* del retorno

Los imaginarios del retorno a Colombia posconflicto se componen, entre otros elementos, de enigmas y creencias de base que permiten explicar la intencionalidad de los refugiados frente a la posibilidad de regresar al país. Los enigmas y las creencias de base son dos categorías que se encuentran estrechamente relacionadas, en tanto que ambas constituyen elaboraciones peri-racionales construidas socialmente (Baeza, 2000). En este orden de ideas, a través de los grupos focales se pudo identificar que los refugiados

colombianos en territorio ecuatoriano están convencidos de que el proceso de paz entre el gobierno y las FARC no tendrá los resultados esperados. Son varios los supuestos que subyacen a esta creencia de base. En primer lugar, algunas personas manifiestan desconfianza frente al proceso de desmovilización de todos los frentes guerrilleros o advierten que, aun cuando este proceso tenga éxito, la violencia será perpetuada por otros actores armados ilegales que no están en la mesa de negociación.

La verdad no creo en el proceso de la paz. Dios con su poder puede mandar la paz sobre Colombia y sobre todo el mundo, pero en este momento es muy complicado. (Mujer, grupo focal #5, 21 de junio de 2016).

Ese proceso de paz nunca va a pasar porque –no nos digamos mentiras– la guerrilla nunca se va a acabar. La guerrilla tiene muchos frentes, tiene más poder que el mismo Estado, es complicado. (Mujer, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

El Gobierno ya se pronunció. Dijo que en Colombia ya no hay más guerra, y eso es falso, una mentira, la guerra se está viviendo intactamente, como desde el principio en Colombia. En Buenaventura sigue habiendo descuartizamientos, desapariciones, fronteras invisibles que no se pueden traspasar porque es hombre muerto [...]. Y así, sucesivamente, en otras ciudades. (Hombre, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

En segundo lugar, hay desconfianza frente a las garantías que se les ofrecerán a las víctimas, pues se cree que el Gobierno podría estar involucrado en negocios vinculados con la guerra, así como en posibles asesinatos, lo cual es fruto de la corrupción que está relacionada con la ambición de poder. Así, en el imaginario de los refugiados, la paz se vería restringida por el hecho de que el gobierno le está ofreciendo impunidad a los guerrilleros que han cometido delitos a cambio de su desmovilización.

Yo creo que Colombia va terminar como Venezuela. Santos le da prioridad a la guerrilla. Un guerrillero extorsiona, uno ve niños llevando armas, al frente de la casa uno veía cómo a esos niños los convertían en guerrilleros, en asesinos. Y ahora los guerrilleros tienen lo mejor. La verdad no es justo. (Hombre, grupo focal #5, 21 de junio de 2016).

Algunos se refirieron al hecho de que el proceso de paz puede afectar sus intereses por el temor a un retorno forzado:

A los que estamos en el exterior no nos conviene el proceso de paz, porque si hacen la paz allá, a nosotros nos van a dejar viendo un chispero. (Mujer, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

Nosotros estamos haciendo un proceso para no estar aquí, para irnos a otra parte en donde estemos más seguros; pero llega el presidente con el cuento de la paz y nos daña el proceso a nosotros, y a uno le toca devolverse [...]. Claro,

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

tras de que no nos ayuda, nos quiere poner en bandeja de plata para que nos maten a todos. (Mujer, grupo focal #4, 20 de junio de 2016).

Como señala Baeza (2000), las creencias surgen en un contexto específico y los sujetos le adhieren nuevos elementos afines que pueden prolongarse indefinidamente. De esta manera, se explica que el retorno no haga parte de las expectativas de los refugiados colombianos, pues muchos de ellos salieron del país bajo circunstancias traumáticas y, por lo tanto, les resulta difícil imaginar que el proceso de paz puede cambiar esta situación. Por el contrario, la imagen de violencia que acompaña sus recorridos existenciales se refuerza con las experiencias y anécdotas devastadoras que otros refugiados les transmiten, lo cual, a su vez, diluye su intención de retornar al país. Pese a ello, algunos participantes se refirieron a la necesidad de condiciones y garantías de seguridad necesarias para retornar a Colombia en el posconflicto:

Yo sí regresaría, ¿cómo no voy a regresar?, pero muestren pues las condiciones; que hayan las condiciones de seguridad para volver a Colombia. Si la cosa estuviera tranquila, todo el mundo se iría, Colombia se volviera un Ecuador. (Hombre, grupo focal #10, 23 de junio 2016).

A mí me gustaría regresar siempre y cuando haya unas garantías que yo sepa que se van a cumplir, para que mis hijos sean lo que yo no fui: unas personas profesionales, que puedan tener becas, tener un trabajo digno, una casa, un techo y comida [...], o sea, condiciones totales para vivir. (Hombre, grupo focal #7, 22 de junio 2016).

Los imaginarios sociales son dinámicos, provisorios y se reconfiguran cuando se establece una nueva estructura de ajuste, esto es, un nuevo orden social (Baeza, 2000). En efecto, los discursos de los refugiados colombianos en Quito dan cuenta de este dinamismo socio-imaginario, en la medida en que revelan ciertas tensiones que influyen su manera particular de percibir el retorno, dentro de las cuales se destacan las tensiones: pasado-futuro, guerra-paz, miedo-tranquilidad, inseguridad-seguridad. Los entrevistados argumentan que un ajuste a sus condiciones de vida sería un elemento posibilitador del retorno; sin embargo, este ajuste implica no solo el fin del conflicto armado sino también una solución al conflicto social que ha llevado a la acción armada de diferentes actores –además de las FARC–, y el acompañamiento social integral por parte del Estado colombiano, posibilitando el acceso a derechos sociales que les han sido negados, dentro y fuera del país.

4. A manera de conclusión

Con el seguimiento de las trayectorias migratorias e itinerarios de esta población, se pudo identificar que, tras haber experimentado

alguna situación traumática relacionada con el escalamiento del conflicto armado interno (v. gr. amenazas de muerte, asesinatos, reclutamiento forzado, violaciones de derechos humanos, etc.), las víctimas emprendieron un proceso de migración y desarraigo social que las condujo hasta territorio ecuatoriano.

Este proceso estuvo, en general, marcado por el maltrato, la indiferencia de la sociedad civil y la desprotección estatal, tanto en el lugar de origen como de destino, en donde, además, muchos de los refugiados se encontraron con actos de discriminación, xenofobia e inseguridad. De esta manera, la violencia física hacia las víctimas de la guerra se entrecruza con el plano de la violencia simbólica, que agudiza la situación de vulnerabilidad de la población refugiada. En este contexto, una parte de la población solicita refugio en un tercer país; otra parte insiste en adaptarse a las condiciones que le brinda la sociedad ecuatoriana; y una última considera la posibilidad de retornar a Colombia, no sin antes exigir condiciones de seguridad y la restitución de los derechos que les arrebató el conflicto armado.

Se observa, entonces, que los imaginarios sociales del retorno son fractales y se nutren de imágenes que los refugiados fueron grabando en su memoria y recreando colectivamente a lo largo de sus recorridos existenciales: imágenes traumáticas de su pasado, imágenes de sus actuales condiciones de vida e imágenes del futuro añorado. Desde una perspectiva analítica, estas imágenes se pueden concebir como un elemento que permite a los imaginarios sociales constituirse como ese mínimo común denominador de la vida social, capaz de garantizar la conexión entre todas las dimensiones reconocibles del tiempo (pasado, presente y futuro) y, por lo tanto, tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos de los refugiados colombianos en el Ecuador.

El imaginario social puede determinar el retorno en la medida en que sus expectativas de regresar al país están cargadas de tensiones que no han logrado ser resueltas por la normatividad vigente en materia de migración y retorno, y es, quizá, uno de los aspectos a reformular dentro del paquete de reformas para la implementación de los acuerdos de paz. En este sentido, resulta relevante la cuestión del acompañamiento social integral, puesto que más allá de la terminación de la guerra, las víctimas del conflicto armado que están refugiadas en Ecuador demandan del Estado colombiano salud, educación, trabajo, vivienda, acompañamiento psicológico y, en general, una vida digna para ellos y para sus familias.

Por último, es necesario continuar la indagación considerando otros factores que permitan profundizar la comprensión de este fenómeno social: las diferencias de género, el papel de los núcleos familiares en los procesos migratorios de retorno, la configuración de nuevos imaginarios a partir de la implementación de los acuerdos de paz, la inminente pérdida de la condición de refugio o la negación de la misma, entre otros.

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

Referencias bibliográficas

- ACNUR. (2016). *Hoja Informativa. Ecuador Abril de 2016* [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 10/12/2016]. <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Ecuador/2016/ACNUR_Ecuador_2016_General_ES_Abril>
- ALIAGA, F.; CARRETERO, E. (2016). "El abordaje sociológico de los imaginarios sociales en los últimos 20 años". *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*. Vol. 25, n.º 4, pp. 117-128 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 10/10/2016]. <<http://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/22010/21737>>
- BAEZA, M. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre imaginarios sociales*. Santiago de Chile: RIL.
- BAEZA, M. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción: Sello Editorial Universidad de Concepción.
- BAEZA, M. (2008). *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda*. Santiago de Chile: RIL.
- BAEZA, M. (2015). *Hacer mundo. Significaciones imaginario-sociales para constituir sociedad*. Santiago de Chile: RIL.
- CARREÑO, A. (2012). "Situación de refugiados colombianos en Ecuador". *Justicia*. N. 22, pp. 20-46 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 15/12/2016]. <<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/justicia/article/view/577>>
- CASTAÑO, S.; MORALES, S. (2015). "La migración de retorno. Una descripción desde algunas investigaciones latinoamericanas y españolas". *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. Vol. 6, n.º 1, pp. 89-112 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 15/01/2017]. <<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1424>>
- DE LA FUENTE, M. (2003). "La emigración de retorno: un fenómeno actual". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N.º 11, pp. 149-166 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 13/11/2016]. <<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/5629>>
- DURAND, J. (2004). "Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente". *Cuadernos Geográficos*. N.º 35, pp. 103-116 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 20/11/2016]. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17103507>>
- ECHANDÍA, C. (2004). "La Guerra por el Control Estratégico en el Suroccidente Colombiano". *Revista Sociedad y Economía*. N.º 7, pp. 65-89 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 13/11/2016]. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617647004>>
- GARCÍA, G.; PROAÑO, D. (2016). *En los zapatos del refugio. Población en necesidad de protección internacional en Ecuador: Condiciones de vida, discriminación e integración*. Quito: Servicio Jesuita a Refugiados Ecuador.
- GUGLIELMELLI, A. (2011). *En los zapatos de los refugiados: ofrecer protección y soluciones a los desplazados colombianos en Ecuador*. Ginebra: ACNUR.
- LOZANO, F.; MARTÍNEZ, J. (2015). "Las muchas caras del retorno en América Latina". En: *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*. Río de Janeiro: ALAP Editor, pp. 13-23.
- MEJÍA, W.; CASTRO, Y. (2012). *Retorno de migrantes a la comunidad andina*. Bogotá: Fundación Esperanza.
- ORREGO, C.; MARTÍNEZ, J. (2015). "Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas". En: LOZANO, F.; MARTÍNEZ, J. (eds.). *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*. Río de Janeiro: ALAP Editor, pp. 25-53.
- ORTEGA, C.; OSPINA, O. (coord.). (2012). *"No se puede ser refugiado toda la vida..." Refugiados colombianos y colombianas en Quito y Guayaquil*. Quito: FLACSO.
- ORTIZ, D.; KAMINKER, S. (2014). "Suramérica y los refugiados colombianos". *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*. N. 43, pp. 35-51 [artículo en línea]. [Fecha de consulta: 13/11/2016]. <<http://www.scielo.br/pdf/remhu/v22n43/v22n43a03.pdf>> <<https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004303>>
- PRIETO, V. (2015). *Recomendaciones de política para la inserción laboral de los retornados en Colombia*. Bogotá: OIM-Ministerio de Trabajo de Colombia.
- PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. (2009). *Dinámica reciente de la violencia en la Costa Pacífica nariñense y caucana y su incidencia sobre las comunidades afro-colombianas*. Bogotá: Abba & Magenta Grupo Creativo Ltda.

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

Felipe Andrés Aliaga Sáez

(felipealiaga@usantotomas.edu.co)

Facultad de Sociología

Universidad Santo Tomás (Colombia)

Doctor en sociología y procesos políticos contemporáneos; DEA en Ciencia Política por la Universidad de Santiago de Compostela (España). Sociólogo y licenciado en sociología por la Universidad de Concepción (Chile). Investigador postdoctoral en el Instituto de Migraciones de la Universidad de Granada (España). Cuenta con estancias postdoctorales en el Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO) de la Universidad Nacional de Colombia y en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coímbra.

Sus principales líneas de investigación son las metodologías cualitativas, los imaginarios sociales y las migraciones internacionales, en torno a las cuales ha escrito diferentes publicaciones. Es el editor de los libros: *Migraciones internacionales. Alteridad y procesos sociopolíticos* (USTA, 2017); *Cultura y migraciones: enfoques multidisciplinares* (USC, 2013); *Diálogos sobre juventud en Iberoamérica* (USC, 2015). Ha desarrollado investigaciones en Chile, España, Ecuador y Colombia; siendo investigador principal del proyecto: "Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto. Posibles escenarios a partir del discurso de refugiados colombianos en Ecuador y en las políticas para el retorno" (FODEIN 2016). Actualmente es docente a tiempo completo de la Facultad de Sociología de la USTA Colombia; integrante del grupo Conflictos Sociales, Género y Territorios; coordinador del Grupo de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Vulnerabilidad (GEMIV) y coordinador general de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR).

Universidad Santo Tomás - Colombia

Facultad de Sociología

Carrera 7 No. 51 A -11 / Bogotá

5878797 Ext. 1541

Cristhian Uribe Mendoza

cristhianuribe@usantotomas.edu.co

Facultad de Sociología

Universidad Santo Tomás (Colombia)

Magíster en Ciencia Política de la Universidad de los Andes (Colombia). Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Investigador de temas relacionados con las juventudes, los imaginarios y las instituciones políticas. Miembro del Observatorio de Juventud de la Universidad Nacional de Colombia y del Grupo "Conflictos Sociales, Género y Territorios" de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás (Colombia), en donde se desempeña como profesor de métodos de investigación. Ha trabajado con grupos juveniles en proyectos como: "Imaginarios sociopolíticos de los jóvenes indígenas en la ciudad de Bogotá", financiado por COLCIENCIAS en convenio especial de cooperación con la Universidad Nacional de Colombia (2012); "Diplomado en investigación, liderazgo y promoción de la participación social con jóvenes en Bogotá D. C.", financiado por la Secretaría de Integración Social en convenio con la Universidad Nacional de Colombia (2015), entre otros. Además, ha participado en diversos proyectos de investigación sobre democracia subnacional y sistemas electorales en América Latina. Actualmente es co-investigador del proyecto: "Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto. Posibles escenarios a partir del discurso de refugiados colombianos en Ecuador y en las políticas para el retorno", Facultad de Sociología, Universidad Santo Tomás. Cuenta con publicaciones en revistas científicas (Guillermo de Ockham, Revista de Estudios Políticos, etc.) y ha sido co-autor de diversos libros sobre estudios de juventud, sociología de la vida cotidiana y democracia subnacional. Expositor en eventos académicos nacionales e internacionales.

Universidad Santo Tomás - Colombia

Facultad de Sociología

Carrera 7 No. 51 A -11 / Bogotá

5878797 Ext. 1541

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

Jorge Enrique Blanco García

(jorgeblanco@usantotomas.edu.co)

Docente en propiedad de la Secretaría de Educación y Cultura (Colombia)

Licenciado en Ciencias Sociales por la Universidad Distrital; Magíster en Desarrollo Educativo y Social por la Universidad Pedagógica Nacional y el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano; y Magíster en Filosofía Latinoamericana por la Universidad Santo Tomás. Es investigador educativo en el escenario escolar, en temas relacionados con socialización política, subjetividad e imaginarios sociales y filosofía del arte en la escuela, sobre los cuales ha hecho varias publicaciones. Ha trabajado como asesor pedagógico y tallerista en proyectos comunitarios y de inclusión social. Es educador popular y cofundador del Colectivo Libremente y miembro de la Red Iberoamericana en Imaginarios y Representaciones (RIIR). Cuenta con varias publicaciones como artículos para revistas científicas y ha escrito un libro de texto en Ciencias Sociales, a partir de las competencias ciudadanas. Ha participado como autor y coautor de varios capítulos de libro de investigación y análisis filosófico. Participó como investigador asistente en el proyecto "Imaginarios del Retorno a Colombia Posconflicto", FODEIN, Universidad Santo Tomás. Ha sido coordinador y ponente en varios eventos académicos. Actualmente es docente en propiedad de la SED, docente de medio tiempo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el área de proyección social.

Diego Alejandro Ballén Velásquez

(dalejobal.len@gmail.com)

Facultad de Sociología

Universidad Santo Tomás (Colombia)

Sociólogo de la Universidad Santo Tomás de Colombia que se ha desempeñado en el área de la Investigación como asistente de diferentes proyectos académicos. Ha trabajado en la función pública desde la Delgada de Víctimas de la Defensoría del Pueblo como asesor en la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. Experto en marcos jurídicos de Justicia Transicional Ley 975 (Justicia y Paz) y Ley 1448 de Víctimas y Restitución de tierras de 2011, lo que le ha permitido laborar como consultor independiente.

En 2016 ingresó al equipo de investigación "Imaginarios del retorno en Colombia postconflicto. Posibles escenarios a partir del discurso de refugiados colombianos en Ecuador y en las políticas para el retorno", FODEIN, en el cual participó desde su asesoría técnica en el desarrollo del proceso investigativo, permitiéndole participar en espacios de discusión con organizaciones del tercer sector, para el seguimiento y evaluación de la política pública de retorno de los colombianos en el exterior y víctimas del conflicto armado interno.

Realizó como trabajo de grado, en el año 2014, el estudio titulado "Elementos del Conflicto Socio-Ambiental en el caso de la Construcción de la Hidroeléctrica El Quimbo en el Departamento del Huila". En el año 2013 participó como Auxiliar de Investigación en el Proyecto "Actualización de la Caracterización Socio-ambiental del Parque Presa Seca Cantarrana de la Localidad 5 de Usme", que se ejecutó a través de una alianza estratégica entre la Universidad Santo Tomás y el Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.

Universidad Santo Tomás - Colombia

Facultad de Sociología

Carrera 7 No. 51 A -11 / Bogotá

<http://digithum.uoc.edu>

Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto

Ivonne Andrea Robayo Cante

ivonnerobayoc@usantotomas.edu.co

Estudiante de Sociología

Universidad Santo Tomás (Colombia)

Estudiante de 10° Semestre de Sociología, Coordinadora por tres años del Semillero de Investigación "Educación y política", miembro del grupo de investigación "Conflictos Sociales, Género y Territorios", de la Universidad Santo Tomás. Auxiliar de investigación del proyecto "Impacto de la investigación en la VUAD" (2015) proyecto financiado por el fondo de investigación FODEIN del Centro de Investigación de la Vicerrectoría Universidad Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomás. Además, fue voluntaria durante un año (2012-2013) de la Asociación Cristiana de Jóvenes-ACJ sede: Centro de formación juvenil, como asistente de archivo y realización de talleres.

Universidad Santo Tomás - Colombia

Facultad de Sociología

Carrera 7 No. 51 A -11 / Bogotá

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**